

## CRISIS CAPITALISTA Y POLÍTICA ECONOMICA

Suzanne de Brunhoff

De Brunhoff, Suzanne (1988), "Crisis capitalista y Política Económica" en *Lehmann, Samuel en Lecturas de Política Económica, UNAM, México; pp 273-288*

La crisis económica capitalista de 1974-1975, la más grave que se ha planteado después de la II Guerra Mundial, ha combinado depresión e inflación. Aunque anunciada por una crisis monetaria, no había sido prevista por los economistas o por los expertos gubernamentales. También ha lanzado la sospecha sobre las teorías gubernamentales dominantes y sobre las políticas económicas que son una de sus expresiones prácticas. La impotencia de los gobiernos frente al paro y el alza de los precios ha sido notoria, en todo caso en el curso de un primer tiempo. La crisis económica ha provocado de este modo una crisis de la política económica.\* Ésta ha dejado de presentarse como la manifestación de un cierto dominio técnico de la economía por el Estado. O bien ha parecido deshacerse en medidas puntuales, sin proyecto ni resultado de conjunto, como las decisiones monetarias o financieras del gobierno francés; o bien la crisis deviene indisoluble de una política capitalista general de «repliegue en buen orden», allí donde la burguesía ha podido imponerlo al conjunto del país, como en Alemania Federal. Impotente como tal, descompuesta en intervenciones sin coherencia, o confundida con la política general, la política económica parece haber perdido la eficacia que le era atribuida cuando el período de crecimiento y de atenuación de las fluctuaciones coyunturales posteriores a la II Guerra Mundial.

En primer lugar, la manera en que se juzga la crisis de la política económica, parece depender del modo en que se aprecia la eficacia de esta política. Y la una y la otra remiten a la manera en que se concibe la intervención económica del Estado. Así, sobre el tema de la crisis de la política económica, se ha injertado un primer tipo de debate, contemporáneo de la economía política: la oposición entre intervencionismo y liberalismo, que había reaparecido durante los años 1920-1930 bajo la nueva forma de una oposición entre liberalismo por una parte, y política económica de carácter keynesiano por la otra, hoy se manifiesta de nuevo vigorosamente.

Sin embargo, estas diversas aproximaciones tienen en común el inconveniente de considerar la política económica, forma particular de la intervención del Estado, como un dato, mientras que constituye un problema. Y este problema debe plantearse en relación con lo que

\* Esta apreciación *no constituye* una respuesta al problema planteado por el título general de la obra, «La crisis del Estado». Tal respuesta supondría el análisis de las relaciones entre crisis económica y crisis política, la profundización de la medición de las crisis en relación con el movimiento de las luchas de clases, ya un muchos otros puntos: el texto presentado aquí no se coloca directamente en ese terreno. De la misma manera, no se habla aquí de «la crisis del capitalismo», sino solamente (si se puede decir así) de «crisis capitalista».

